

Recuerdo de Heraud

Francesca Gonzales Muñoz

Hoy más que nunca quiero ser sencillo

Como el río que a veces se detiene.

"Iniciación", Javier Heraud

Hace poco una amiga me llamó, no sabíamos la una de la otra desde hace muchos meses, así que decidí visitarla. Al llegar a su casa hablamos de todo, se puede decir que nos "actualizamos". Luego de un largo rato me explicó el porqué de su llamada: "¿Vamos al aniversario del cole?". Pensé: "¿el cole?, no he vuelto a ir desde que terminé la secundaria y tampoco me interesa volver". Le respondí que no. Sin embargo su pregunta me hizo recordar algunas fechas y removió en mí algunos recuerdos muy vagos. Mi colegio se llama "Javier Heraud" y su aniversario se celebra justo en mayo, detalle curioso si asocio el hecho de que el poeta del mismo nombre desaparece en este mismo mes. Para precisar fechas, ambos eventos ocurren en la quincena de mayo. Decidí preguntarle algo a mi amiga: "¿Sabes quién fue Heraud?". "¿Un poeta?", me dijo. "Exacto —la animé—, ¿algo más?". "No", finalizó. Le comenté sobre las fechas y si se acordaba de algo que sucedió cuando estábamos en primero de secundaria. Me dijo: "¡Cómo me voy acordar de eso!". No la culpo, pasó hace muchos, muchos años.

Aquel año en el que cursábamos el primero de secundaria, vinieron para celebrar el aniversario del colegio algunos de los familiares

de Heraud. No podría decir quiénes ni cuántos. Lo que sí recuerdo es que para entonces la dirección del colegio decidió poner un busto del poeta para rendirle homenaje o, lo que creo, para que al menos sepamos que existió. Si no me equivoco (puede que sí), estos familiares inauguraron el busto. Aunque en el cuaderno de control se mencionaba parte de su biografía, hay que asumir que no todos se toman la molestia de leer lo que dice al comienzo de la agenda escolar. Debo reconocer que muchos de mis compañeros se quedaron sorprendidos al ver la imagen que se estaba inaugurando: "¿Existió?", "¿Murió joven?", "¿Por qué murió?", "¿Quién fue?", eran algunas de las interrogantes que se quedaron sin resolver. En aquel evento se habló mucho sobre él y, como tenía que ser, de mi colegio. Casi en todos los aniversarios ocurría lo mismo. Pero esto solo pasaba en mayo, ¿y luego? Todo quedaba ahí. Si en algún momento se nos habló sobre la importancia del poeta, sinceramente no lo recuerdo.

Hasta tercer año de secundaria solo una profesora nos comentó algo más sobre el poeta Heraud: nos mencionó la palabra "guerrillero". Muchos se preguntaron aquella vez si eso era "bueno o malo", la palabra nueva

probablemente incrustó en algunos la duda y en otros el desinterés. No recuerdo qué dijo exactamente la profesora y tampoco puedo asumirlo. Sé bien que mencionó "poeta guerrillero", pero no recuerdo más. Creo que esta fue la única profesora que tuvo la intención de hacernos leer más de lo establecido. O al menos eso pensó la mayoría. Nos dio una lista de libros para el año lectivo, entre ellos *El río*. Si recuerdo esto último es porque poseo aún el poemario. En aquel entonces no pensé que me serviría, ni siquiera recuerdo dónde lo compré. Tampoco diré que debido a él estudio una carrera de Letras. En realidad, mi interés surgió mucho después del evento.

Estudié en un colegio cuyo nombre es el de un poeta del que no sabía nada hasta que obtuve su poemario. Porque debo decir que sí leí algunos de sus poemas en aquel entonces, por obligación escolar y también al margen de esta. Sin embargo, en aquellos años aún no comprendía su importancia en la literatura peruana. Después me enteré que marcó una generación y que si fue guerrillero, era por un eje que lo movía: el espíritu social. Su poesía se puede ver a veces empañada por su biografía, y quizá es esto lo que hace falta explicar aún en colegios como el mío. Muchos pueden ser guerrilleros, pero no todos son Heraud.